

LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

CARIÁTIDES Y ERECTEION



Pórtico de las Cariátides



Erecteion

El **Pórtico de las Cariátides** es un claro ejemplo de la compleja unión entre escultura y arquitectura en el arte griego. Este pórtico se sitúa en el lado sur del conocido **Erecteion**, y en él las columnas se sustituyen por seis *Korai* o doncellas. La autoría del templo es atribuida a Mnesicles y fue erigido entre el 421 a.C. y el 406 a.C., se levanta al norte de la Acrópolis frente al Partenón. Este edificio formaba parte del programa de embellecimiento de la Acrópolis y también del prestigio de Atenas tras la victoria ante los persas.

El Erecteion es un templo de planta rectangular, está precedido en el lado este por un pórtico hexástilo, en el norte un pórtico sustentado por seis columnas, y al sur el llamado pórtico de las Cariátides. Es de orden jónico, con estilizadas columnas que descansan sobre una basa formada por toro y escocia, un capitel con volutas y un entablamento con arquitrabe de tres bandas y friso continuo.

El recinto interior del templo es inusual. Primero encontramos una *cella* dedicada a la diosa Atenea Polias (protectora de la ciudad), a la cual se accedía desde la puerta central y a la que seguían más cámaras. En el extremo opuesto está la *cella* de Erecteo, del cual toma el nombre este templo. La zona central estaba dedicada a la dinastía mítica de Atenas, Cécrope y su hija Pandrosia.

La tipología del Erecteion es extraña comparada con el resto de los templos griegos. Es la suma de varios pequeños santuarios, dedicados cada uno de ellos a una divinidad. Encontramos una gran diferencia de altura entre cada uno de los tres pórticos, debida al desnivel del terreno. Pese a todos los problemas con que se encontraron los artífices de esta obra, pusieron todo su empeño en los detalles ornamentales: columnas perfectas con capiteles de diseño exquisito, frisos con un fondo de piedra negra de Eleusis sobre la que destacaban los relieves de mármol blanco, o la elegancia de las Cariátides, que se acentúa por el hecho de que las de la derecha elevan la pierna izquierda y las de la izquierda hacen lo propio con la derecha. Son atribuidas a Calímaco, discípulo de Fidias. Cuando fueron talladas lucían pulseras y joyas de gran belleza y sostenían sus vestidos (peplos) con las manos. Los pliegues de la tela, el cabello peinado con trenzas y otros detalles sensuales indican gran naturalismo, y esa búsqueda de la belleza ideal ejemplificada en el cuerpo humano, en este caso femenino.

El nombre de Cariátides procede de las **mujeres de Caria**, pueblo del Peloponeso cuyos habitantes se aliaron con los persas en las Guerras Médicas. Los griegos mataron a los hombres y esclavizaron a las mujeres y niños. Este pórtico simboliza cómo las mujeres de este pueblo deberán soportar en el futuro todo tipo de carga, en este caso el peso del techo del templo.

Para concluir, el Erecteion es el ejemplo de la audacia constructiva de su arquitecto, por la cantidad de soluciones que ofrece para compensar el irregular emplazamiento del edificio. Presenta la gran elegancia del orden jónico. Aunque hoy los restos de pintura se han perdido, sabemos que en su origen estuvo policromado. Además, ofrece la solución de la Cariátides, que, si bien se había utilizado con anterioridad en otros templos arcaicos, nunca con la belleza que presentan estas mujeres que sostienen el pórtico.

LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

ERECTEO o ERICTONIO

Atenea (o Minerva) es hija de Zeus (o Júpiter) y de Metis (la Prudencia), su primera esposa. Estando Metis encinta, Gea y Urano anunciaron a Zeus que después de haberle dado una hija, le daría un hijo que, más tarde, lo destronaría, como él había hecho con su padre Crono (o Saturno). Entonces Zeus se tragó a Metis, que fue a alojarse en su cabeza.

El nacimiento de Atenea fue de lo más inverosímil: el cojo Hefesto (o Vulcano) le partió la cabeza a Zeus con un hacha y le ayudó así a traer al mundo a Atenea, que nació siendo ya adulta y equipada con todas sus armas. Desde que la vio, Hefesto se enamoró locamente de ella. Un día en que Atenea acudió al taller de Hefesto a encargarle armas, incapaz de contener su lujuria, intentó violarla y en su excitación solo consiguió verter su semen en el muslo de la diosa. Atenea, con repugnancia, se secó aquella inmundicia con lana, que arrojó al suelo.

El divino semen de Hefesto se filtró en la tierra y Gea quedó embarazada. De ella nació un niño, Erecteo o Erictonio, nombre cuyo primer elemento recuerda el de la lana (ἔριον = érion = lana) y el segundo, el del suelo (χθόνιος = ctónios = que penetra bajo tierra) del que el niño había nacido.

Atenea vio esto desde el cielo y decidió que ese niño sería inmortal. Descendió del Olimpo, puso al bebé en una cesta, la selló y la dejó al cuidado de tres hermanas mortales: Herse, Aglauro y Pándroso. Les advirtió de que bajo ningún concepto abriesen jamás la canasta. Pero Aglauro y Herse, llevadas por la curiosidad, la abrieron y vieron al bebé, enroscado su cuerpo en una serpiente. Para Atenea las serpientes eran sagradas y aquella era parte del encantamiento que la diosa estaba usando para dotar de inmortalidad al niño Erecteo.

La pasmosa visión volvió locas al instante a las dos mujeres, que se lanzaron desde las rocas de la Acrópolis de Atenas, donde hoy se puede ver el hermoso templo llamado Erecteón. Su famoso pórtico de las Cariátides, unas damas con toga haciendo las veces de columnas es uno de los grandes tesoros arquitectónicos del mundo. No muy lejos se erigieron santuarios a las pobres Aglauro y Herse.

Atenea educó a Erictonio en la Acrópolis, en el recinto sagrado de su templo. Más tarde Erictonio sucedió a Cécrope como rey de Atenas. Se atribuye a Erictonio la invención de la cuadriga, el uso del dinero y la organización de las Panateneas, la festividad de Atenea en la Acrópolis.